

JAVIER ECHEVARRÍA, *Memoria del Beato Josemaría Escrivá*, Entrevista con Salvador Bernal, Madrid, Rialp, 2000, pp. 357, cm. 14'5 x 21'5, ISBN: 84-321-3305-1.

El Excelentísimo Mons. Javier Echevarría, Prelado del Opus Dei, desde 1994 y que había sido secretario del Beato Josemaría, desde 1952 hasta su fallecimiento en 1975, el día 26 de junio. En forma de entrevista, se van conociendo muchísimos recuerdos personales, datos inéditos, que revelan el perfil humano y sobrenatural del Fundador del Opus Dei, de quien el Papa en el día que lo beatificó dijo: "Su vida se reviste de humanismo cristiano con el sello inconfundible de la bondad, la mansedumbre de corazón, el sufrimiento escondido con el que Dios purifica y santifica a sus elegidos. La actualidad y trascendencia de su mensaje espiritual, profundamente enraizado en el Evangelio son evidentes, como lo muestra también la fecundidad con la que Dios ha bendecido la vida obra de Josemaría Escrivá". Escribe Salvador Bernal, en la Presentación de la obra que: "En el libro que hoy presento al lector, mi colaboración ha sido mínima, dentro del evidente deseo de dar a conocer nuevos rasgos del espíritu del Opus Dei, y de la vida y la enseñanza de aquel a quien tantos conocieron y trataron como Padre. Mi aportación ha consistido en formular preguntas y elaborar el índice del libro, el orden de los epígrafes. Sin omitir aspectos esenciales, ya conocidos por la evidente difusión de la figura y de las obras de Mons. Escrivá de Balaguer, he procurado también abordar cuestiones planteadas a lo largo de los años, o que considero interesantes para la opinión pública" (p. 11). Por ejemplo, la libertad. "Mons. Escrivá de Balaguer repitió hasta la saciedad: 'defendería con mi propia vida la legítima libertad de los demás. Sólo así, podré defender hasta el final de mi vida la libertad que el Señor no ha ganado en la Cruz'. Respetaba ese albedrío, porque estaba convencido de que sin libertad no se puede amar a Dios. Por eso, y también porque conservaba el recuerdo de los años de dominación comunista que padeció, encomendaba a diario al Señor que en todos los países instaure un clima de libertad: sin persecuciones ni discriminaciones por creencias, raza, condición social, etc. Fue un gran defensor de la libertad, incluso -afirmaba con sinceridad- 'de los que están equivocados'. Predicaba con el fuego de su celo sacerdotal, pero sin imponer jamás su punto de vista: 'con la violencia no se puede vencer ni convencer'" (pp. 146-147).

E. FORMENT

CHRISTOPHER DAWSON, *El espíritu del Movimiento de Oxford*, Trad., Introd., y notas José Morales, Madrid, Rialp, 2000, pp. 158, cm. 13'5 x 20, ISBN: 84-321-3301-9.

El Movimiento de Oxford o Movimiento Tractariano (1833-1845) fue una corriente intelectual y teológica encabezada por los profesores de la Universidad de Oxford, Jhon Keble, John H. Newman y Hurrell, que, como escribe el autor de la obra: "Constituye una fase muy original y característica de la tradición inglesa, porque representa ese momento único en la historia de nuestra cultura en el que la sociedad británica había emergido de la estabilidad del mundo georgiano y no se había asentado aún en el molde del Victorianismo" (p. 17). Afirmaba la independencia de la Iglesia frente al estado, porque: "Todos estaban por la autoridad y la tradición contra el liberalismo, y por lo sobrenatural contra el racionalismo y el naturalismo. La nota fundamental del Movimiento de Oxford fue su antimodernismo. Es verdad que comenzaron en la arena política, en protesta contra la secularización del estado moderno y su interferencia con los derechos de la Iglesia. Pero muy pronto el conflicto se hizo una batalla interna entre fuerzas antagónicas dentro de la Iglesia de Inglaterra, no, sin embargo entre High Church y Low Church, entre Católicos y Evangélicos, sino entre tradición y liberalismo religiosos" (pp. 149-150). El historiador Dawson (1889-1970), que se convirtió al catolicismo a los veinticinco años, y que escribió esta obra en 1933, con motivo del centenario del movimiento, ofrece en el texto ésta y otras interpretaciones muy interesantes, cuyo acierto se advierte claramente en nuestros días. Así, por ejemplo, se lee: "Ha existido siempre en el protestantismo una tendencia contraria a lo sobrenatural (...) El protestantismo fue capaz de resistir esta tendencia sólo en la medida y durante el tiempo que pudo apelarse a un órgano infalible de revelación sobrenatural. Pero con el desarrollo de la crítica bíblica en el siglo XIX, el carácter objetivo e infalible de la revelación cristiana desapareció gradualmente y se abrió un camino para la completa eliminación de lo sobrenatural en el Cristianismo protestante". El Movimiento de Oxford: "Actuaba *pro causa Dei* contra la apostasía del mundo moderno. El resurgir católico contemporáneo en el continente combatía sin duda al mismo enemigo que el movimiento de Oxford, pero luchaba contra él como un enemigo externo, mientras que, para los tractarianos, el enemigo estaba ya dentro, setenta años antes de que ocurriera lo mismo en el interior de la Iglesia católica" (p. 151). Es muy cierto que, como indica José Morales en la Introducción, en esta obra: "El lector es llevado al interior de los acontecimientos, Newman, Keble, Froude, y Pusey viven y hablan de nuevo